

Revista: Trabajo Social
Escuela de Trabajo Social
Universidad de San Carlos de Guatemala
Número 43, agosto 2024-Julio 2025
Nombre del artículo: La importancia del contexto económico
para el ejercicio del Trabajo Social
Páginas: 68 - 78

Nombre de autores:
MSc. Maria del Rocio Eleonor Herrera Magaña
Investigadora del Instituto de Investigaciones y Docente de la
Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala
rocio.herrera77@profesor.usac.edu.gt

Artículo recibido: 31 de octubre 2024
Artículo aceptado: 18 de mayo 2025

La importancia del contexto económico para el ejercicio del Trabajo Social

MSc. Maria del Rocio Eleonor Herrera Magaña

Resumen

El Trabajo Social es una disciplina que su principal función es contribuir a la calidad de vida de personas en situación de vulnerabilidad, al abordar problemas como la pobreza, la desigualdad y la exclusión social. Estos desafíos están estrechamente vinculados con el contexto económico, que influye directamente en la planificación y ejecución de las intervenciones sociales. En tiempos de crisis financieras, globalización y políticas de austeridad, los problemas se agravan, afecta desproporcionadamente a las comunidades más frágiles. Esto destaca la intervención de Trabajo Social en el desarrollo social y en las fluctuaciones económicas que son un factor fundamental de los niveles de empleo y desempleo (IFSW, 2025 párr.1).

El artículo destaca cómo las condiciones económicas influyen en las acciones del ejercicio del Trabajo Social y da relevancia de la colaboración interdisciplinaria en la economía. El Trabajo Social aporta una perspectiva centrada en la equidad y el bienestar humano, se complementa los análisis económicos, cuantitativos, analizando desde el enfoque cualitativo que pone en el centro las necesidades de las personas más vulnerables.

Es necesario incluir el Trabajo Social en la formulación de políticas públicas, que utiliza métodos cualitativos para evaluar el impacto directo de las decisiones en la vida cotidiana de los individuos. Esta colaboración entre Trabajo Social y economía permite desarrollar políticas más inclusivas y sostenibles que no solo promuevan el crecimiento económico, sino que también aseguren una distribución más equitativa de los recursos y mayor bienestar colectivo.

Palabras clave: Economía, desigualdad, intervención social, políticas públicas, Trabajo Social.

Abstract

Social Work is a discipline whose primary function is to enhance the quality of life of people in situations of vulnerability by addressing poverty, inequality, and social exclusion. These challenges are closely tied to the economic context, which directly shapes the planning and implementation of social interventions. During periods of financial crisis, globalization-driven restructuring, and austerity, these problems intensify and disproportionately affect the most fragile communities. This underscores the role of Social Work in social development and in responding to economic fluctuations that critically determine employment and unemployment levels.

This article examines how economic conditions influence Social Work practice and highlights the value of interdisciplinary collaboration with economics. Grounded in equity and human well-being, Social Work complements predominantly quantitative economic analyses with qualitative approaches that center the needs of the most vulnerable populations.

It argues for the inclusion of Social Work in the design of public policies, using qualitative methods to assess the direct impact of decisions on people's everyday lives. Collaboration between Social Work and economics can produce more inclusive and sustainable policies that not only promote economic growth but also ensure a fairer distribution of resources and greater collective well-being.

Key words: Social work, economic sciences, social intervention, inequality, public policies.

Introducción

El Trabajo Social como disciplina dedicada a la transformación social, se encuentra ante una serie de retos derivados del entorno económico en el que se desarrolla, elementos como el grado de desarrollo económico, la distribución de la riqueza, el desempleo, la inflación, la disponibilidad de recursos y las políticas económicas en vigor determinan no solo las condiciones de vida de individuos, familias y comunidades, sino también la naturaleza de la intervención social, estos componentes, en sus dimensiones macroeconómica y microeconómica, establecen contextos que pueden propiciar o impedir los procesos de inclusión, equidad y bienestar social.

Durante periodos de expansión económica, las administraciones gubernamentales suelen contar con una mayor disponibilidad de recursos para expandir la cobertura de programas sociales en campos como la salud, la educación, la vivienda y la protección social, sin embargo, en escenarios de crisis o recesión, estas políticas tienden a disminuir o desaparecer, impactando con mayor gravedad a los segmentos más vulnerables. Esta correlación pone de manifiesto la imperiosa necesidad de entender el impacto directo de las dinámicas económicas en la calidad de vida de las poblaciones y, por ende, en la práctica profesional del Trabajo Social.

En este marco, el presente artículo tiene como objetivo analizar la influencia del contexto económico en el Trabajo Social, examinando los factores estructurales que lo determinan y su efecto en la formulación de políticas sociales, asimismo, se busca identificar las oportunidades y limitaciones que enfrentan los profesionales de esta disciplina en escenarios de crecimiento o crisis, destacando su papel como mediadores entre la ciudadanía, el Estado y los organismos internacionales. Finalmente, se plantea la importancia de complementar los enfoques económicos cuantitativos con la perspectiva cualitativa del Trabajo Social, a fin de promover políticas inclusivas, sostenibles y orientadas a la justicia social.

Metodología

Este artículo se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo y analítico, sustentado en la revisión bibliográfica de fuentes académicas, institucionales y de organismos internacionales. Para su elaboración se consultaron publicaciones especializadas en economía, políticas públicas y Trabajo Social, lo que permitió construir un marco conceptual sólido y actualizado.

La metodología consistió en identificar, clasificar y analizar la relación entre el contexto económico y la configuración de políticas sociales, con el propósito de visibilizar los patrones comunes que vinculan las dinámicas macroeconómicas con el ejercicio profesional del Trabajo Social. Este abordaje posibilitó una reflexión crítica orientada a comprender cómo las transformaciones económicas inciden en la práctica profesional, la atención a poblaciones vulnerables y la definición de prioridades en las agendas públicas.

Fundamentación Teórica

El marco económico desempeña un papel fundamental en la comprensión de las problemáticas sociales y, por ende, en la ejecución práctica del Trabajo Social, de acuerdo con Makin (2020), este contexto se compone de elementos que se evidencian en dos dimensiones interconectadas: la macroeconómica, que alude al comportamiento económico de una nación o región, y la microeconómica, que se refiere a la condición económica de los individuos, familias y comunidades. Esta interrelación explica la razón por la cual el bienestar social y la equidad están intrínsecamente vinculados a la estabilidad económica.

En España, la consolidación del Estado de Bienestar ha transitado por distintos hitos históricos, el primero se dio en 1900 con la Ley Dato, que estableció la protección frente a los accidentes laborales y abrió el camino a la creación de seguros sociales orientados a atender necesidades específicas. Posteriormente, la Ley de Bases de la Seguridad Social de 1963 permitió la unificación de los diversos seguros existentes en un único sistema. Con la Constitución de 1978, se introdujo de manera explícita el principio de universalidad en la protección social, ampliando su alcance a toda la ciudadanía y finalmente, en 1990 se incorporaron las prestaciones no contributivas, lo que significó un avance fundamental en la cobertura (BBVA, 2017 párr. 6-7).

Los casos históricos ejemplifican dicha relación. Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo sostenido de Europa Occidental facilitó la instauración de los Estados de Bienestar, distinguidos por una extensa cobertura de protección social (Lorente, 2023 párr.4-5). Por el contrario, situaciones críticas como la recesión global de 2008 o la pandemia de COVID-19 ilustraron cómo la disminución de ingresos fiscales erosionó los servicios públicos, intensificando las disparidades sociales (Lustig, N. & Tommasi, M, 2020 párr.1-2), estas experiencias demuestran que el Trabajo Social, en situaciones de crisis, debe ajustarse a escenarios de incremento en la demanda y escasez de recursos, mediante la innovación en estrategias de intervención y el fortalecimiento de redes comunitarias.

De esta manera, a lo largo de más de un siglo, se fue configurando de manera progresiva el actual sistema español de Seguridad Social, resultado de un proceso continuo de reformas y ampliaciones en materia de protección social.

La literatura académica demuestra que las etapas del ciclo económico ejercen una influencia directa en la formulación, consolidación o disminución de políticas sociales, en periodos de expansión económica, se observa un incremento en los ingresos fiscales, lo cual posibilita la expansión de la cobertura de programas en ámbitos como la salud, la educación, la vivienda y la protección social (Banco Mundial, 2024 párr. 4-5). Durante períodos de recesión, los gobiernos experimentan restricciones presupuestarias que los obligan a disminuir o suprimir programas sociales, lo cual repercute particularmente en los segmentos más vulnerables, tales como la población de edad avanzada, las mujeres, los migrantes y los individuos en condiciones de pobreza extrema (Cepal, 2022 párr. 1).

Dentro de este contexto, el Trabajo Social se consolida como una disciplina estratégica para la comprensión y tratamiento de las problemáticas sociales derivadas de las dinámicas económicas. Desde la teoría de la justicia social, se enfatiza la relevancia de integrar los enfoques económicos cuantitativos con enfoques cualitativos que realcen la visibilidad de las vivencias de las poblaciones marginadas. Además, la hipótesis de la curva en U invertida propuesta por Kuznets (Almanza, 2006 párr.6-7), sugiere que el crecimiento económico inicial tiende a intensificar la desigualdad antes de disminuirla en etapas más avanzadas, lo cual consolida la premisa de que el desarrollo por sí mismo no asegura la equidad.

La interrelación entre la economía y las políticas sociales ha sido el foco de numerosos debates. Desde la instauración de los Estados de Bienestar en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, periodo en el que el crecimiento económico facilitó el robustecimiento de los sistemas de protección, hasta las crisis globales como la recesión de 2008, se evidencia cómo los ciclos económicos dictan la formulación, expansión o disminución de programas sociales (Lorente, 2023 párr. 6).

El entorno económico no solo dicta las condiciones materiales de vida, sino también las posibilidades y restricciones de las políticas sociales, el Trabajo Social orientada hacia la justicia y la equidad, tiene el deber de participar en la formulación, ejecución y evaluación de dichas políticas, vinculando las necesidades de las poblaciones vulnerables con los recursos disponibles y las resoluciones estatales, se consolida su función como catalizador de cambio en la edificación de sociedades más equitativas e inclusivas.

Contenido

El conjunto de factores económicos que afectan el funcionamiento de una sociedad en un momento determinado se conoce como “contexto económico”, algunos de estos factores son: el nivel de desarrollo económico, la distribución de la riqueza, el desempleo, la inflación, la disponibilidad de recursos y las políticas económicas actuales. El contexto económico tiene un impacto tanto a nivel macroeconómico (que comprende el comportamiento económico de un país o región en su conjunto) como a nivel microeconómico (que comprende la situación económica de individuos, familias, y comunidades) (Makin, 2020, pp. 398-413).

Los profesionales del Trabajo Social, en su intervención social, están directamente relacionados con la situación económica y los problemas que afrontan las personas, familias y comunidades, en un entorno económico desfavorable, la pobreza, el desempleo, la exclusión social y el acceso limitado a recursos como la educación y la salud son problemas que surgen o bien si existen pueden llegar a agravar.

El objetivo central de la intervención social es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y a la reducción de las desigualdades sociales, resulta indispensable diseñar estrategias de intervención efectivas, en las que el profesional en Trabajo Social considere el contexto económico, comprendiendo de qué manera las dinámicas económicas inciden en las condiciones de vida tanto de los individuos como de las comunidades. Asimismo, es fundamental analizar cómo las políticas económicas y sociales influyen en la disponibilidad de recursos y en el acceso a servicios, especialmente para las poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad.

En el ámbito de las ciencias sociales y del Trabajo Social, se entiende por poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad a aquellos grupos sociales cuyas condiciones estructurales, económicas, políticas o culturales los colocan en una posición de desventaja frente al acceso, disfrute y ejercicio pleno de sus derechos. Esta vulnerabilidad no es únicamente producto de factores individuales, sino que responde a dinámicas sociales, históricas y económicas que reproducen desigualdades y limitan las oportunidades de desarrollo (Cepal, 2022 párr.1).

Las problemáticas sociales son causadas y solucionadas por el contexto económico, y el Trabajo Social debe considerar este contexto para garantizar una intervención efectiva que contribuya a la equidad y el bienestar social.

La creación o modificación de políticas sociales que apoyan a los grupos vulnerables está influenciada por el contexto económico, ya sea de recesión o crecimiento. Las políticas públicas son factores que influye en las decisiones de los gobiernos que deben conocer ese contexto, provoca impacto en las prioridades que establecen los gobiernos en términos de gasto social, al enfrentar una disminución en los ingresos fiscales durante una recesión de la actividad económica, se ven en la necesidad de reducir el presupuesto destinado a los programas sociales como teniendo un impacto en la creación de políticas sociales.

Áreas como salud, la educación y la protección social, que benefician directamente a los grupos vulnerables, suelen verse más afectadas, los programas y subsidios, ayuda alimentaria o programas de

empleo temporal sean reducidos o eliminados. Durante la crisis económica, el desempleo suele aumentar, lo que provoca un aumento en la demanda de servicios sociales y es aquí donde los grupos más vulnerables, como los desempleados, las familias de bajos ingresos, las personas en situación de pobreza extrema o los adultos mayores, las mujeres y niños, requieren mayor asistencia en términos de alimentos, vivienda y atención médica; a medida que aumenta la demanda, los recursos disponibles para financiar estas políticas disminuyen.

Los Gobiernos por la falta de recursos puede establecer criterios más precisos con la finalidad de disminuir el acceso a los programas de asistencia social, limitando a un mayor número de personas el acceso a los beneficios, aumentando la posibilidad de exclusión social y las desigualdades.

La implementación o expansión de políticas sociales son de beneficio en un contexto de crecimiento económico, al activar el incremento de los ingresos fiscales que permite a los gobiernos asignar más fondos a iniciativas que brinden ayuda a las personas más necesitadas o vulnerables; se van implementando y desarrollando nuevos programas sociales orientados a reducir la desigualdad, entre los que destacan los subsidios a la educación, los programas de vivienda asequible, el fortalecimiento de los sistemas de salud pública y las políticas de inclusión laboral. Estas iniciativas permiten ampliar la cobertura de la seguridad social mediante pensiones, seguros y subsidios familiares, con el propósito de dignificar la vida de las personas y garantizar mejores condiciones de bienestar.

Las políticas sociales varían no son estáticas, según las fases del ciclo económico, pudiendo implementar y ampliar programas de protección, en recesión es común limitar o disminuir estos beneficios por lo que es fundamental que las políticas sociales se ajusten a las circunstancias económicas para mantener su eficacia y efectividad (Makin, 2020, pp. 719-742).

Es importante mencionar, que los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM) tienen la capacidad de afectar las políticas sociales de las naciones, especialmente aquellas que reciben financiamiento externo. Durante las crisis económicas, estos organismos suelen sugerir estrategias de reducción de costos, que puede resultar en modificaciones fiscales que tengan un impacto en los programas sociales. En el crecimiento económico, estas entidades brindan respaldo en la creación de infraestructura social y la implementación de políticas de inclusión que beneficien a las comunidades más desfavorecidas, ya que reconocen el beneficio del gasto social en el bienestar general y la estabilidad económica a largo plazo (Internacional, s.f.) (Mundial, La pobreza y la prosperidad Compartida, 2022).

El contexto económico y su relación con las políticas sociales

El Estado desempeña un rol fundamental en la implementación de políticas sociales destinadas a mejorar el bienestar de la población, con especial énfasis en los grupos más vulnerables. A través de programas, acciones y normas, se procura garantizar el acceso a servicios esenciales como la salud, la educación, la vivienda, el empleo y la protección social, con el objetivo de reducir desigualdades y elevar la calidad de vida. Sin embargo, el alcance y la continuidad de estas políticas dependen directamente de las condiciones económicas del país. En períodos de crecimiento económico, los gobiernos tienden a disponer de mayores recursos para ampliar tanto la cobertura como la calidad de los servicios públicos, mientras que en tiempos de recesión, las restricciones presupuestarias pueden reducir o incluso eliminar programas sociales, afectando especialmente a los sectores más vulnerables. En este sentido, se hace evidente la interdependencia estructural existente entre el entorno económico y el desarrollo de las políticas sociales (Mundial, La pobreza y la prosperidad Compartida, 2022, p. 11); (Lee et al., 2009).

Lo anterior evidencia que las políticas sociales están estrechamente ligadas al contexto económico, pues su alcance depende de la disponibilidad de recursos estatales, en épocas de crecimiento se amplían programas y servicios, mientras que en tiempos de crisis se reducen, afectando especialmente a los sectores más vulnerables.

El impacto del contexto económico en la creación o eliminación de políticas sociales

El diseño, implementación o eliminación de políticas sociales está vinculado al contexto económico, cuando la economía está en una fase de crecimiento, se puede apreciar un incremento en los ingresos fiscales lo que genera un aumento en la actividad económica, permitiendo con esto que los gobiernos tengan la posibilidad de asignar fondos a estas políticas, generando ampliar la cobertura de los programas sociales, mejorando la infraestructura que se enfoca en el bienestar social. Se puede mencionar como ejemplo, el desarrollo económico que ha impulsado las políticas sociales, de los países de Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial. El crecimiento económico sostenido, propició el establecimiento sólido de sistemas de bienestar social, conocidos como Estados de Bienestar, lo que podemos definir según (Lorente, 2023 párr. 5-6):

Se puede mencionar como ejemplo, el desarrollo económico que ha impulsado las políticas sociales, de los países de Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial. El crecimiento económico sostenido, propició el establecimiento sólido de sistemas de bienestar social, conocidos como Estados de Bienestar, lo que podemos definir según Lorente (2023 s/p):

Un conjunto de acciones que realiza el Estado con el objetivo de asegurar el bienestar general de la población, y mejorar la distribución de la renta y la igualdad de oportunidades. Otto von Bismarck y William Beveridge fueron los políticos que más contribuyeron a que las primeras medidas de protección social avanzaran hasta lo que hoy se conoce como estado de bienestar.

Sin embargo, en época de crisis económica, como la recesión global de 2008, los gobiernos se vieron obligados a realizar recortes en el gasto público. Esta disminución en los recursos destinados a las políticas sociales afecta directamente a la calidad y alcance de los servicios, lo que a menudo tiene un impacto desproporcionado a quienes viven en situación de extrema pobreza, pobreza y vulnerabilidad (Lee et al., 2009).

La concepción y el desarrollo de las políticas sociales están intrínsecamente vinculados con la dinámica económica. Durante las fases de expansión, el incremento de los ingresos fiscales proporciona a los gobiernos mayores oportunidades de inversión, lo que se manifiesta en la expansión de programas de salud, educación, vivienda y protección social. Estas circunstancias propician la edificación de sistemas de bienestar más robustos y de mayor alcance para la población. En contraposición, en situaciones de recesión o crisis financiera, la disminución de recursos exige la implementación de recortes en el gasto público, lo cual repercute directamente en la calidad y cobertura de los servicios sociales. Esta circunstancia afecta de forma más grave a los grupos vulnerables, quienes dependen en mayor medida de estas políticas para asegurar su subsistencia y el ejercicio de sus derechos fundamentales. La evaluación sugiere que el entorno económico desempeña un papel crucial en la expansión o contracción del bienestar social. En respuesta a estas fluctuaciones, el Trabajo Social se encuentra ante el desafío de desarrollar soluciones innovadoras e influir en políticas públicas que privilegien la equidad y la justicia social, incluso en situaciones de restricciones fiscales.

El vínculo entre economía y políticas sociales resulta innegable, pues el ciclo económico determina en gran medida la amplitud o limitación de los programas de bienestar, en etapas de crecimiento, el aumento de los ingresos fiscales brinda a los gobiernos mayores posibilidades de inversión, lo que se traduce en la ampliación de programas de salud, educación, vivienda y protección social, condiciones que favorecen la construcción de sistemas de bienestar más sólidos y con mayor alcance para la población. Por el contrario, se puede apreciar que en contextos de recesión o crisis económica, la reducción de recursos obliga a implementar recortes en el gasto público, lo que impacta directamente en la calidad y cobertura de los servicios sociales, esta situación repercute de manera más severa en los grupos vulnerables, quienes dependen en mayor medida de estas políticas para garantizar su subsistencia y el ejercicio de sus derechos básicos. El análisis permite concluir que el contexto económico actúa como un factor determinante en la expansión o contracción del bienestar social y que, frente a estas fluctuaciones, el Trabajo Social enfrenta el reto de generar respuestas innovadoras y de incidir en políticas públicas que prioricen la equidad y la justicia social, incluso en escenarios de limitaciones fiscales.

Impacto de la crisis económica en los servicios sociales

Según publicaciones del Centra New (2023), sobre el colapso de la Unión Soviética en los años 90 ilustra el impacto de una crisis económica en las políticas sociales. Durante este período, los países del antiguo bloque soviético enfrentaron una profunda crisis económica que resultó en la reducción significativa de la provisión de servicios sociales. En Rusia, se observó un deterioro en los sistemas de salud y educación, junto con un incremento alarmante en la pobreza y la desigualdad. Los sectores más vulnerables, como ancianos, mujeres, niños y desempleados, experimentaron la reducción o eliminación de subsidios y apoyos, afectando gravemente su calidad de vida y bienestar.

Durante la pandemia de Covid-19, según el Banco Mundial (2024) ha evidenciado cómo una crisis económica puede afectar la capacidad de los gobiernos para ofrecer servicios sociales. Esta crisis prolongada ha debilitado las economías y en muchos casos, ha llevado a la reducción de programas sociales, aunque algunos países implementaron medidas de emergencia para apoyar a las poblaciones más afectadas de las naciones con economías más frágiles han sido las más vulnerables, enfrentando una disminución en la calidad y el acceso a servicios esenciales como salud y educación (Banco Mundial, 2024).

El contexto económico ejerce un impacto directo y profundo sobre las políticas sociales, afectando su creación, estas políticas son esenciales, pero su efectividad depende de la estabilidad económica de los gobiernos. Los ejemplos históricos y contemporáneos reflejan cómo las crisis económicas tienden a debilitar la cobertura y la calidad de los servicios sociales, afectando negativamente a quienes más dependen de ellos.

La economía influye directamente en la vida de toda la población, pero los grupos más vulnerables son los más afectados por las fluctuaciones económicas y las personas en situación de pobreza y pobreza extrema, quienes no tienen hogar, las mujeres, los niños, los ancianos, los inmigrantes y otros sectores marginados sufren de manera desproporcionada durante los períodos de recesión o bajo crecimiento. En este sentido, la hipótesis de la curva en U invertida de Kuznets explica que, en las primeras fases de desarrollo, la desigualdad tiende a incrementarse debido a la transferencia de mano de obra desde sectores rurales de baja productividad hacia sectores urbanos de mayor productividad, estabilizándose en una fase intermedia y reduciéndose solo en etapas avanzadas del crecimiento económico. Ello demuestra que el crecimiento por sí solo no garantiza la disminución de la pobreza ni de la desigualdad, y que los sectores más pobres suelen ser los primeros en resentir los efectos negativos de las crisis económicas, pues cuentan con menos recursos para afrontarlas (Almanza, 2006, párr. 6).

El desarrollo económico, es esencial para fomentar la productividad y el crecimiento de las naciones, no garantiza de manera automática una disminución de la pobreza o de la desigualdad social. Las crisis financieras tienden a impactar con mayor severidad a los sectores que han estado históricamente marginados, intensificando la exclusión y restringiendo el acceso a servicios fundamentales. Frente a esta situación, el Trabajo Social se ve obligado a participar en la elaboración de políticas públicas que no solo fomenten el crecimiento económico, sino que también asignen prioridad a la equidad, la inclusión y la salvaguarda de los grupos más vulnerables. Únicamente de esta manera se puede asegurar que los progresos económicos se transformen en un bienestar social sostenible y en una auténtica justicia social.

Uno de los grupos más afectados por las fluctuaciones económicas son las personas que carecen de vivienda. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos ONU, menciona que las tasas de desalojo y pérdida de vivienda tienden a aumentar en recesiones, ya que muchos no pueden cumplir con el pago de alquileres o hipotecas (Habitat, 2020). Los programas de apoyo, como refugios y centros de asistencia, a menudo se ven saturados o reducidos por la falta de financiamiento público, lo que deja a estas personas aún más desprotegidas. Durante las crisis económicas, acceder a servicios de salud y alimentación se convierte en una tarea extremadamente difícil, y la inestabilidad en la vivienda afecta negativamente su capacidad para encontrar empleo, recibir atención médica adecuada o acceder a programas educativos.

Resultados

Los datos encontrados en este estudio ponen de manifiesto que el entorno económico desempeña un papel crucial en la formulación, sostenibilidad y efectividad de las políticas sociales, ejerciendo una influencia directa en la cobertura y calidad de los servicios dirigidos a la población. Durante periodos de expansión económica, las naciones suelen incrementar la inversión pública y robustecer programas de bienestar en ámbitos como la salud, la educación, la vivienda y la protección social, lo que propicia condiciones de acceso más favorables para los sectores más vulnerables (Banco Mundial, 2024 párr.1), durante periodos de recesión, las limitaciones fiscales imponen la necesidad de disminuir o suprimir subsidios, ayudas alimentarias o programas de empleo temporal, lo que desencadena un incremento en la demanda de servicios sociales y, simultáneamente, una reducción en los recursos disponibles para su financiamiento.

La investigación histórica da a conocer el desarrollo sostenido en Europa occidental tras la Segunda Guerra Mundial, al facilitar la consolidación de los Estados de Bienestar, asegurando un robusto sistema de protección social. Por el contrario, la crisis financiera mundial de 2008 y la desintegración de la Unión Soviética en la década de 1990 ilustraron cómo una disminución económica puede deteriorar severamente los sistemas de salud y educación, disminuir la cobertura de los programas sociales e intensificar la pobreza y la desigualdad. Otro fenómeno fue la pandemia de COVID-19, que evidenció que las crisis económicas impactan con mayor severidad a las naciones con menor capacidad fiscal, debilitando su infraestructura social y limitando el acceso a servicios fundamentales como la salud y la educación, particularmente entre las poblaciones más desfavorecida.

Los hallazgos también indican que las oscilaciones económicas ejercen un impacto desmedido sobre los grupos vulnerables: individuos en condiciones de pobreza y pobreza extrema, mujeres, niños, adultos mayores, inmigrantes, personas con discapacidad y personas sin hogar; estos grupos suelen ser los primeros en experimentar las repercusiones de una recesión, confrontando obstáculos para el acceso a alimentos, vivienda, educación y servicios sanitarios. La hipótesis de la curva invertida en la U de Kuznets facilita la comprensión de este fenómeno: durante las etapas iniciales del crecimiento económico, la desigualdad tiende a intensificarse debido a la migración laboral desde sectores rurales de baja productividad hacia sectores urbanos de mayor productividad, reduciéndose únicamente en fases más avanzadas del desarrollo (Almanza, 2006, párr. 6).

El campo del Trabajo Social no puede ser conceptualizado independientemente del contexto económico, los problemas sociales emergen y se desarrollan en gran medida dentro de sus dinámicas, por consiguiente, la disciplina se encuentra ante el desafío de concebir intervenciones que superen la atención inmediata a las necesidades, integrando una perspectiva estructural con la capacidad de influir en la formulación de políticas públicas que fomenten la equidad y el bienestar en contextos de incertidumbre financiera. Entender la economía desde una perspectiva orientada hacia el bienestar humano, en lugar de limitarse a análisis macroeconómicos, facilita el reconocimiento de que las decisiones económicas ejercen un impacto directo en la vida diaria de los individuos, particularmente aquellos en condiciones de vulnerabilidad (Martínez et al, 2013).

El impacto del contexto económico es profundo y multifacético, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables, durante etapas de crisis, estas comunidades experimentan mayores obstáculos en el acceso a recursos fundamentales, servicios sanitarios y oportunidades laborales, lo que perpetúa su estado de vulnerabilidad y restringe sus oportunidades de progreso. Sin embargo, estas circunstancias también propician la innovación profesional, al evidenciar las intervenciones del Trabajo Social durante la crisis financiera de 2008 y la pandemia de COVID-19, en las que se otorgó prioridad a los casos más urgentes, se robustecieron las redes comunitarias y se protegieron los derechos fundamentales.

Dentro de este contexto, el Trabajo Social ejerce una función tanto en la intervención directa como en la participación política, desde una perspectiva micro, respalda a individuos y comunidades en el acceso a servicios fundamentales; desde una perspectiva macro, fomenta reformas estructurales orientadas a mitigar la desigualdad económica y la marginalización social. Su doble función asistencial

y transformadora le confiere la capacidad de articulación de esfuerzos entre la ciudadanía, el Estado y las entidades internacionales, contribuyendo a la edificación de sociedades más equitativas, inclusivas y sostenibles.

Retos del Trabajo Social en relación con el entorno económico

Adaptación a escenarios de crisis, es necesario que el Trabajo Social responda a la demanda ascendente de servicios en escenarios de recesión, donde los recursos disponibles son restringidos y la vulnerabilidad de la población se agudiza, lo que demanda la priorización de los casos más urgentes y el fortalecimiento de la capacidad de gestión en situaciones de emergencia social.

Incidencia en las políticas públicas es un desafío central, que consiste en aumentar la implicación del Trabajo Social en los procedimientos de diseño y evaluación de políticas económicas y sociales, lo que conlleva a establecerse como una disciplina competente para articular el análisis cualitativo con la evidencia cuantitativa, ejerciendo influencia en decisiones que fomenten la equidad y la justicia distributiva.

Reducción de las desigualdades estructurales, el crecimiento económico no asegura la mejora en las condiciones de vida, por consiguiente, el desafío para los trabajadores sociales consiste en promover intervenciones que aborden las desigualdades históricas, particularmente aquellas asociadas con la pobreza extrema, el género, la edad, la discapacidad y la migración.

Fortalecer la resiliencia de la comunidad, en respuesta a las consecuencias perjudiciales de las crisis económicas, es necesario elaborar estrategias que ayuden a fortalecer las capacidades colectivas, fomentando la autogestión y las redes de apoyo comunitario, de manera que las poblaciones puedan enfrentar sosteniblemente las oscilaciones económicas.

Desarrollo de innovaciones en las prácticas profesionales, el adoptar metodologías innovadoras y la utilización de tecnologías digitales constituyen un reto y una oportunidad para expandir el alcance de las intervenciones sociales, particularmente en situaciones de restricciones presupuestarias o limitaciones de movilidad.

Protección integral de grupos en situación de vulnerabilidad es un desafío constante, el garantizar que las personas en condiciones de vulnerabilidad de pobreza y pobreza extrema, sin hogar, adultos mayores, niños y migrantes reciban atención prioritaria, asegurando el acceso a servicios de salud, educación, vivienda y empleo digno incluso en períodos de inestabilidad económica.

Referencias

- Abramo et al. (2019). *Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión labor aprendizajes desde America latina y el Caribe*. repositorio.cepal.org: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7d9fb18f-1be1-4e0e-9125-0e3de35b5bc7/content>
- Almanza, A. S. (27 de 04 de 2006). *Scielo*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0301-70362006000200002&script=sci_arttext
- Arias, A. S. (13 de 03 de 2024). <https://economipedia.com/definiciones/origen-de-la-economia.html>. <https://economipedia.com>
- Banco Mundial. (01 de 04 de 2024). *Protección social*: <https://www.bancomundial.org/es/topic/socialprotection/overview>
- BBVA. (s.f.). <https://www.bbva.com/es/economia-y-finanzas/la-economia-en-la-historia-una-mirada-al-pasado-una-vision-de-futuro/>. BBVA: <https://www.bbva.com/es/economia-y-finanzas/la-economia-en-la-historia-una-mirada-al-pasado-una-vision-de-futuro/>

economia-en-la-historia-una-mirada-al-pasado-una-vision-de-futuro/

- Cepal, N. (2022). *Social Panorama of Latin America and the Caribbean 2022: Transforming education as a basis for sustainable development*. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/229936c4-b7e2-4c42-ade6-3ece948555f7>
- Chirinos-Cáceres, J. L. (2022). *Academia Nacional de Medicina* -. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://anmperu.org.pe/sites/default/files/reflexiones_sobre_la_educacion_en_las_profesiones_de_la_salud.pdf
- CUNORI, Brenda Maribel Cruz Barrera, Olga Leticia Martínez Duarte, Jesús Estuardo Hernández. (8 de 9 de 2023). *CUNORI*. <https://revistacunori.com/index.php/cunori/article/view/226>
- Freddy Michel Portugal y Soraya Carranco. (s.f.). *El desarrollo y la evolución del Trabajo Social en las Ciencias Económicas*. aka-cdn.uce.edu.ec: <https://aka-cdn.uce.edu.ec/ares/w/facs/fcsh/Facultad/Pdf/El%20desarrollo%20y%20la%20evoluci%C3%B3n%20del%20Trabajo%20Social.pdf>
- García-Domingo et al. (06 de 2017). Dialnet.com. *EL ROL DEL PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN UNA COYUNTURA DE CRISIS*: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElRolDelProfesionalDelTrabajoSocialEnUnaCoyunturaD-6047292.pdf
- Gerontologia. (23 de 02 de 2012). www.gerontologia.org. <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=2356>
- Habitat, O. (2020). ONUHABITAT. ORG. <https://onu-habitat.org/index.php/vivienda-inviable-para-la-mayoria>
- Hiru.eus. (s.f.). *HIRU.EUS. La Crisis de la Unión Soviética*: <https://www.hiru.eus/es/historia/la-crisis-de-la-union-sovietica>
- IFSW. (2025). *International Federation of Social Workers*. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>
- Lee et al. (05 de 2009). *Centro de Investigaciones Económicas Nacionales -CIEN-*. Impacto Económico-Financiero de la Crisis Internacional: https://cien.org.gt/wp-content/uploads/2018/08/Mipymes_final-c-comentariosV070909-1.pdf
- Lorente, L. G. (23 de 06 de 2023). *Estado de bienestar: ayer y hoy*. BBVA.COM: <https://www.bbva.com/es/economia-y-finanzas/estado-bienestar-ayer-hoy/>
- Lustig, N. & Tommasi, M. (Junio de 2020). *El COVID-19 y la protección social de los grupos pobres y vulnerables*. UNDP. <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/consecuencias-de-la-pandemia-del-covid-19-en-las-desigualdades-sociales-en-el-largo-plazo>
- Makin, G. (2020). *Principios de la Economía*. México: Cengage Learning. Retrieved 2024.
- María, F. (08 de 08 de 2024). *OK DIARIO*. La crisis económica de 2008 y sus impactos en la sociedad española: <https://okdiario.com/historia/crisis-economica-2008-sus-impactos-sociedad-espanola-13289929>
- Martínez et al. (02 de 2013). Cepal. *El impacto Económico de las Políticas Sociales*: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ab963ab6-f32f-4fd5-ad70-1ae6097957d1/content>
- Mundial, B. (2022). *La pobreza y la prosperidad Compartida*. Panorama Global. https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity?utm_source=chatgpt.com

- Mundial, B. (25 de 03 de 2024). Banco Mundial. *Educación*: <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>
- Ngan, S. L. (18 de 05 de 2019). *Sciencedirect*. *Sciencedirect*: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1364032119303077>
- OIT. (enero de 2021). *Organización Internacional del Trabajo*. Observatorio de la OIT: La COVID 19 y el mundo del trabajo. Séptima edición Estimaciones actualizadas y análisis: <https://webapps.ilo.org/digitalguides/es-es/story/globalcall#betweencountries>
- Pizarro et al. (23 de 7 de 2010). *IMPACTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA EN LA MIGRACIÓN*. <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/documentomarcoiifibemyd.pdf>
- Raúl Molina, José Maria Pascual. (2014). *El índice de desarrollo humano como indicador social*. Universidad Complutense de Madrid España, Revista en redalyc.org(44), 6-7. https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2014.v44.n4.49298
- Ravallion, M. (07 de 04 de 2010). Banco Mundial. [www.bancomundial.org: https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2010/04/07/economic-crises-taking-a-toll-on-children](https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2010/04/07/economic-crises-taking-a-toll-on-children)
- Requena, E. (19 de 03 de 2020). *Fundación Pere Tarrés*. ¿Por qué es necesario el Trabajo Social en la sociedad?: <https://www.peretarres.org/es/conocimiento/blog/por-que-es-necesario-el-trabajo-social-en-la-sociedad>
- Riquelme, S. F. (2013). *Intervención social y desarrollo económico en tiempo de crisis*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-IntervencionSocialYDesarrolloEconomicoEnTiempoDeCr-4904296%20(3).pdf
- UNESCO. (2020). UNESCO. <https://www.unesco.org/en/covid-19/education-response>
- UNESCO, C. (08 de 2020). Informe Pandemia COVID-19 CEPAL- UNESCO. La Educación en Tiempos de Pandemia COVID-19: <https://unidosenred.org/wp-content/uploads/2022/05/374075spa.pdf>